

EL PROCEDIMIENTO ACORTADO DE BREUR Y FREUD EN UN CASO DE LITIASIS RENAL

Por los Dres. L. REBAUDI, M. L. VEIGA y A. S. REBAUDI

El 27 de mayo ingresa a nuestro servicio la Srta. N. N. de 33 años de edad empleada cuya historia clínica resumida a sus datos principales es la siguiente: Comienza su enfermedad hace 5 años con dolor intenso paroxístico en la región lumbar izquierda con irradiación a fosa ilíaca y genitales externas del mismo lado. Disuria, polaquiuria y ardores intensos durante la micción. Cefalea, náuseas y vómitos del tipo bilioso. Fue tratada y medicada desapareciendo sus trastornos.

El 25 de mayo ppdo. reaparece el cuadro anterior con mayor intensidad agregándose hematuria discreta sin coágulos.

La enferma concurre con una radiografía y con una pielografía que demuestra la existencia de un cálculo ureteral en la región pelviana izquierda.

Estado actual: Análisis normales solamente la eritrosedimentación que aparece aumentada.

Marcha de la enfermedad: Al ingresar el dolor es intensísimo; se la medica con Pantopon, bolsa de hielo, supositorios de Espasmalgina, Tialgina, Posición de Trendelenburg, Suero glucosado y Redoxón fuerte endovenoso.

Una nueva radiografía permite comprobar la ausencia de cálculos anteriormente existentes.

El cuadro continúa los días siguientes sin mayor variantes.

El 29/6/1955 se le practica una cistoscopia encontrándose el meato ureteral izquierdo ligeramente edematoso. Se comprueba eyaculación normal por ambos ureteres. El 3/7/1955 igual estado general y local.

El médico que la atendía particularmente nos manifiesta que la enferma padece de un estado psiconeurótico que sus períodos de dolor cedían con una inyección de 1 a 3 cm. de suero fisiológico o agua destilada en la creencia de que fuera morfina.

Como las radiografías últimas no acusan la presencia de cálculos resolvemos tratarla psíquicamente.

Se inician entonces por uno de nosotros las sesiones de hipnotismo tratando de encontrar la causa originaria de su trastorno nervioso el cual radica en una desilusión amorosa última.

El procedimiento psíquico empleado es el de Breur y Freud procedimiento que permite llegar al conocimiento de la causa originaria por medio de la hipnosis. Se aprovecha este estado para aconsejar a la enferma la cual retorna a su estado normal no necesitando más morfina droga a la cual se había acostumbrado. La medicina es una rama de la antropología y en su obra dice Barthez que la ciencia del hombre es la primera de todas las ciencias.

La vida del hombre presenta en su estudio la consideración de múltiples aspectos, que al concurrir armónicamente se resumen en uno solo, la vida del

hombre. Sucede entonces que lo plural hecho unidad según Kant representa la totalidad.

Unidad y totalidad no son equivalentes. Unidad es la idea abstracta, la esencial matemática del concepto de totalidad y con el nos manejamos en el terreno de la especulación (Pellegrini).

Totalidad es el concepto biológico (Driesch), unidad el filosófico. El primero significa límite, el segundo trasciende los límites.

El yo se encuentra en todos los actos (Bertson).

El concepto de totalidad en antropología se traduce en la unidad alma-cuerpo o unidad psicosomática o idea de la unidad de Espinosa o concepto nonista.

La unidad psicosomática constituye una directiva científica y un modo de ver los problemas del hombre sano y enfermo, nacido este concepto con el "Corpus Hipocratium", resurge en los albores del siglo pasado con la naturaleza de Schelling, con el pensamiento naturalista de Goethe y de su amigo el médico Carlos Gustavo Carus comprobados actualmente con las experiencias de Pawlow al estudiar los reflejos condicionados donde son anotados cuidadosamente todas las manifestaciones del lenguaje corporal de los hechos psíquicos. E. Weber realiza notables experiencias de manifestaciones circulatorias ligadas a imágenes psíquicas y que son prolongadas y ampliadas por Heger, Klemperer y Schultz quienes por sugestión hipnótica desde secreciones digestivas hasta manifestaciones cutáneas (Pellegrini).

Por último el psicoanálisis nos recuerda los traumas psíquicos y su acción desde la subconciencia dándoles el valor que les corresponde. Transportados de Austria a Norteamérica se realiza dentro de estas ideas un revisionismo comenzado ya en su país de origen. Flandes, Dumbar funda entonces el Psico-somatic medicine.

Las reacciones del cuerpo son la consecuencia de las relaciones cuerpo alma por nuestra particular organización, cuya naturaleza primordial ha de quedar para nosotros un misterio. Podemos considerar a la enfermedad como un problema impuesto al organismo, problema que efectivamente será resuelto de manera diversa según las condiciones generales de cada uno. También aquello que consideramos como "ego" o individuo psíquico, forma parte del organismo total. Ese "ego" tiene una manera especial de experimentar los hechos, resuelve a su modo los problemas que le propone la enfermedad. El enfermo pierde ambiente y se vuelve más organismo, pasa a depender de su medio y una voluntad extraña lo somete a su influencia. El médico es en este momento el eje principal sobre el cual gira toda su alma y es precisamente esto lo que no debe olvidarse.

La justa valoración de los hechos lleva al médico al empleo del procedimiento psíquico después de haber examinado en forma exhaustiva a su enfermo para certificar sin lugar a dudas el origen psíquico de las alteraciones que configuran a la enfermedad o que acompañan o agravan a la lesión orgánica.

Nuestra especialidad ligada como está a la esfera sexual tiene en el sentido psíquico un campo vastísimo de acción. Recuérdese en la cantidad de manifestaciones de orden psíquico que da el miedo, las posiciones bizarras que toman dos contendientes que derimen a revolver sus diferencias, posiciones o actitudes destinadas a presentar menor blanco al contrario.

Todo esto en forma instintiva o subconciente imagínese entonces la sintomatología polimorfa que puede aparecer cuando está en juego no ya el individuo sino el mantenimiento de la especie, sintomatología que aparece especialmente en las afecciones de los órganos genitales.

El caso presentado por nosotros mueve a reflexión y su solución conformándose a los antes expuesto obliga al médico especialista a informarse de estos problemas.